

NUMERO SUELTO

5

CÉNTIMOS

# El Regional

NUMERO SUELTO

5

CÉNTIMOS

DE CASTELLÓN

## LA NOCHEBUENA DE LA MUERTE

I

Era la Nochebuena; esa noche de los viejos, de los niños y de la sopa de almendra.

Todo en ella se viste de blanco; la cabeza de los ancianos con la escarcha de la edad; los rojos labios de los pequeños con el lechoso caldo de la clásica sopa; los valles y los montes con la nieve del cielo.

La Nochebuena suele ser mala para las personas sedadas y prácticas, que en verdad no son muy agradables los rigores de Diciembre.

En cambio siempre es buena para las almas inocentes: que hay en la Nochebuena un no sé qué de alegría; como si de la futura primavera, que viene caminando, hubiesen arrancado un jirón los vientos del norte y lo hubiesen dejado caer en el pleno invierno: como un pequeño centro de calor que brotara entre mucho frío: algo así como un rosal que hubiese prendido en las grietas de las inmensas y negruzcas nubes, montañas flotantes del espacio.

Y en esa noche, *érase* un pueblo, casi una aldea, recostado en el flanco de un monte y buscando en el repecho amparo contra los vientos de las vecinas sierras.

Y en ese pueblo *érase* una casa vieja, pero sólida, como esos labriegos que llegan a los setenta años con la piel arrugada, pero con la armazón huesosa derecha y firme.

Y en esa casa podía ver, el que la viera, una habitación ni lujosa ni pobre, más bien pobre; pero cómoda y abrigada.

Una chimenea desprendía llamaradas alegres; porque no hay ser que tenga más alegrías dentro de sí que unos sarmientos: en cuanto prende en ellos una chispa, todo es chisporrotear. ¿Quién lo diría? ¡Y parecen tan secos!

Junto a la chimenea se afirmaba, abriendo sus cuatro patas, un enorme sillón de vaqueta: ancho y cómodo como sillón de convento y en él, envuelto en una manta estaba un viejo, muy viejo, pero con todo su pelo: un pelo muy largo, muy blanco y muy suave. También está animado el viejecillo; también chisporrotea de alegría: es otro sarmiento que arde con sus posturas llamaradas.

Enfrente de la chimenea hay un niño de seis años con el pelo ralo, pero tan largo y tan suave como el del viejo: al tacto se hubieran confundido una y otra cabellera.

El niño está jugando con un nacimiento armado sobre una mesita baja, muy baja: así lo armó el abuelo para mayor comodidad del chiquitín.

Y el nacimiento es muy pobrecito y muy humilde: con tablas, cajas y banquetas se levantó el armazón de aquel monte en que había de abrirse el portal de Belén; cada uno hace sus montes como puede. La naturaleza con esqueletos de porfido y granito: el abuelo con cajonillos de cigarrillos,

banquetas de cofre antiguo y tablas de alacena. Y como la naturaleza cubre su armazón de granito con capas inmensas de tierra vegetal, abuelo y nieto habían cubierto los cimientos de su casera montaña con papel de estraza pintarrajeado de almazarrón, albayalde y tinta de escribir. ¡Qué prodigioso jaspeado! Los jaspes de la sierra no estaban mejor vestidos.

¡Y qué barrancos! ¡Qué cuevas! ¡Qué senderos! todo lo tenía el maravilloso montecillo, hasta sus terremotos formidables y sus enormes grietas en el papel de estraza.

El nacimiento era digno del monte: un niño Jesús muy desnudito en un pesebre con paja muy limpia y muy amarilla: la Virgen y San José bien agarrados al suelo por sus tunicas azules: dos pedazos de barro a ras de tierra representando con toda propiedad, el uno por sus orejas y el otro por sus cuernos, a la mula y al buey.

Y fuera del portal, ¡qué encanto! Pastores con cabritillos al cuello, lugareños con aves: allí cántaros de leche, allí orzas de miel: jamás la madre tierra hizo de su barro variedad más pintoresca de seres.

¡Y qué fuentes de pedazos de cristal! ¡qué árboles de madera pintada! ¡qué estrellas de cartón y papel dorado! ¡qué arañitas de plomo! ¡qué candelas de colores! y, sobre todo, ¡qué reyes magos!

No de los que están eterna y fatalmente pegaditos al caballo, sino de los que pueden desmontarse, y por lo menos ser desmontados. A no ser porque se quedaban con las piernas muy abiertas, y porque no se sostenían sino apoyándose contra la montaña, la ilusión hubiera sido perfecta.

En fin, hasta había ramajes de verdad, que de verdad olían a campo.

El niño delante del Nacimiento, montando y desmontando a los reyes magos.

El abuelo, desde su sillón, dando explicaciones al nietecillo, que las oía a medias.

«Que Dios, le decía, era un Señor muy poderoso, muy grande, muy rico y muy bueno. Y que con ser todo esto y sobre todo por ser bueno, un día se había empezado a hacerse más y más pequeño, más y más débil, más y más pobre, para convertirse en niño y venir a jugar con los niños de la tierra.»

Y allí, en el pesebre, estaba en cueros vivos, sin los mantos azules del espacio, sin las coronas de estrellas que se ven todas las noches, sin las mil lámparas de mil soles cada una, que alumbran su palacio infinito.

Allí estaba, en el pesebre, hecho un pedacito de barro, entre un buey y una mulita de barro también, que hacían como si le calentaban, pero que no le calentaban por que ya el pequeño se había aplicado a la mejilla varias veces los hocicos y las bastecillas y nunca notó que echasen vapor.

Así el abuelo seguía sus explicaciones, mientras el nieto encajaba trinando al rey mago en la espiga que sobre el lomo llevaba su cabalgadura, sin que la majestad oriental, con cara siempre seria, se percatase de la profanación.

Al fin el nieto sintió cansancio, sueño y frío, y el abuelo le trajo al sillón, le envolvió en la manta y le dijo: «descansa y duerme un rato; luego jugaremos».

Y pasó un rato:

El viejo sintió que antiguos recuerdos de su niñez volvían alegres y retonzones a su memoria; se acercó al nacimiento, y se puso, de rodillas, para estar al nivel del portal y de la montaña, a componer fuentes y árboles, a colocar en posición pintoresca pastores y pastoras. Pero ¡qué desafiado! le rompió la cabeza a un pastorcillo que venía tocando el tamboril, y que siguió tocándolo a pesar de la decapitación. Para que el nietecillo no viese el estrago, abrió la ventana y arrojó fuera la cabeza y el cuerpo del tamborilero. Una corriente de viento helado penetró en la estancia, secó el sudor en la frente del niño y sacó un surtido de chispas de los sarmientos.

Después el viejo volvió al nacimiento, se hincó de rodillas otra vez, y siguió igualando sendas y rellenando de ramaja las grietas del terreno. El niño estaba durmiendo.

II

Dormía y soñaba, pero un sueño muy triste, muy feo y muy medroso.

Fuera de la casa había un monte muy grande; y después otro mas grande todavía; y luego otros mayores: parecía una escalera de gigantes.

Y hacía mucho frío; y soplaban un viento furioso; y nevaba de modo que no parecía sino que todas las blancuras del mundo se habían deshecho en copos.

El viento y la nieve formaban remolinos infinitos, como si un gigante metiera las manzanas en la atmósfera y la revolviere.

Por el monte más lejano venía la Muerte en cueros vivos, mejor dicho en huesos muertos, con su guadaña por bastón y muy aprisa. También sentía frío, y al pasar por un cementerio robó un sudario y se arrebujó con él. Después caminó a zancadas, de modo que le crujían todas las articulaciones.

¡Plás! ¡plás! ¡plás! sus pies de huesos se hundían en la nieve; empujados por el vendaval, los pliegues del sudario se metían por entre las costillas, y la ventisca era tan fuerte, que los cóncavos de sus ojos se llenaban de nieve: en cada hueco un pelotón cuajado, de modo que la Muerte iba ciega. Quería limpiarse los ojos, pero tenía los dedos tan ateridos y tan agujereados estaba el esqueleto, que no acertaba por donde meterlos: siempre la Muerte fué torpona.

Y, sin embargo, ¡plás! ¡plás! ¡plás! seguía caminando hacia el pueblo, porque el calor humano que del pueblo se desprendía la llamaba hacia sí: es lo que más la atrae.

Llegó a la casa del nieto y del abuelo, y se detuvo ante la puerta.

Un ángel la aguardaba con las alas plegaditas y restregándose las manos para entrar en calor.

«¿A qué vienes?» dijo el ángel.

«A llevarme al abuelo dijo la Muerte».

—Pues entra

La muerte entró a tropezones, porque no veía.

Como ella era más fría que la misma nieve, la que llevaba en los ojos, antes que derretirse, se iba cuajando.

Entró y no vio nada. Pero algunos rayos tenues de luz atravesando los dos pelotones de nieve, llegaron al fondo huesoso de ambos cóncavos. Eran las lucecillas del nacimiento.

La Muerte se acercó y palpó varias veces, a tientas y con torpeza.

Una vez se le quemó el hueso de la muñeca: había tocado a la llama de una candelita.

Otra vez sintió que le cogían la falange de un dedo como en un torniquete: era que entre un rey mago y su cabalgura había cogido la punta del hueso el abuelito al montar al monarca de barro.

Esto le puso nerviosos todos los huesos: la Muerte es muy nerviosa.

Extendió la mano, continuó palpando y tocó la cabellera del viejo, que seguía siempre de rodillas.

¡Qué pequeño es éste y qué suaves tiene los cabellos! Es el niño que juega con el nacimiento—dijo.—¡Bah!—porque la Muerte algunas veces también dice bah—para éste hay tiempo.

Y volviéndose hacia la chimenea, por la nieve de los ojos, ya hecha cristal, se le metieron las llamaradas de los sarmientos con resplandores vagos y rojizos.

Entonces vislumbró un bulto en el sillón; pero con lo que abultaba la manta, y con lo que los gruesos cristales de los ojos abultaban confusamente, el bulto resultaba muy grande; pensó que era el abuelo y cargó con el niño con manta y todo, diciendo para sí: «con esta manta nos abrigaremos los dos al pasar la sierra.»

—¡Qué poco pesal—murmuró entre un castañeteo de dientes—hay almas que pesan muy poco.

Al salir le dijo el ángel: «Ese es mío.»

—No: es mío.

Y siguieron disputando sin dejar de subir por la sierra.

La Muerte delante envuelta en la manta y apretando al niño contra sus costillas.

El ángel siguiéndoles al vuelo, con las blancas alas escarchadas de nieve, y los azules ojos escarchados de llanto, repitió al oído de la calavera: «Que es mío, que es mío!»

—Pues tómalo—dijo la Muerte por fin,—pero la manta para mí.

Y dió el niño al ángel, y ella se fué riendo de gusto al sentir el calorillo del abrigo.

El ángel llegó a la puerta de la casa: llegó y se detuvo.

Dejaría al niño donde estaba, al lado de la chimenea, cerca del abuelo, enfrente del nacimiento ó se lo llevaría al cielo?

Signió dudando.

—Vamos, le dejaré para que esta noche el niño Jesús del nacimiento tenga compañía.

Y le acurrucó en el sillón tapándole con sus alas.

Estó soñaba el nieto, mientras el abuelo jugaba con los reyes magos y los pastorcillos.

Que la Nochebuena es la noche de los niños y de los viejos.

Pero la Muerte también tuvo su Nochebuena y la pasó muy calentita arropada en su manta.

Es la única noche del año en que la Muerte entra en calor.

José Echegaray.

## ¡NOCHE... BUENA!

Noche-buena es la noche, que en uno

(sólo se agrupan afanosos nuestros recuerdos y a veces surgen notas de bienandanza)

(za ó tienen esas notas tintes siniestros. Cuando en torno a la mesa brilla la

(dicha y en los ojillos grises del pobre abuelo el rayo de alegría luce un instante

si en sus trémulas piernas se sienta el nieto; cuando el hogar tranquilo de los espo-

(sos fué un idilio constante, y en su embeleso recordando el pasado, tiernos se miran

porque funden en uno sus pensamientos);

cuando el enamorado busca la cita y hacia la media noche se acerca al

(templo y escucha el ¡SII adorado de aquella Virgen que le brinda la gloria de amor inmen-

(so: entonces es la noche de Nochebuena un aliento divino, chispa del cielo que al apartarnos mucho de la desdi-

(cha alimenta ilusiones de un dulce sueño... Pero si en esa noche la pobre madre

al hijo de su alma lo llora muerto porque allá en la manigua perdió la

(vida y no quedó la sombra de su lamento... ¡es sarcamo terrible la noche buena para esa pobre madre no habrá con-

(sueño pensará en la emboscada donde está comido por las auras y por los cuer-

(vos y maldición sangrienta tendrán sus labios)

en tanto que los coros pueblan la calle al son de los cantares y los panderos.

Servet.

## ¡Recuerdos de la patria...!

Dedicado a la señorita D.<sup>a</sup> Lúz Echevarría.

Nochebuena fúnebre

—¡Poner un telegrama a mi familia que vive en Cartagena y decirle que he llegado bueno! añadiendo que pronto me verán los viejos, aquí en el

(1) Histórico.

bolsillo izquierdo de la guayabera tengo uno de los cuatro otros que me dieron al desembarcar sacarlo y hacerme este favor... ¡pobres padres!

Así decía a sus compañeros un infeliz repatriado esqueleto viviente que regresaba de la mal llamada perla de las Antillas, tumba del heroísmo español, página sangrienta y mancha dudosa de nuestra historia.

Quedó en la camilla sin movimiento, con los ojos vidriosos, la tez terrosa y la mueca del dolor entre los labios.

—¡Eh! V. muy enfermo!—le decía un médico de *La Cruz Roja* interiormente convencido de que aquél infeliz tenía contados sus momentos—¡debe V. quedarse en el hospital hasta reponerse un poco...!

Un sacudimiento nervioso del repatriado estremeció la camilla e incorporándose de repente exclamó:—¡nunca juncal—no me quiten ustedes el placer único que me queda, hace seis años que no veo a mi madre, y quiero abrazarla: si muero después... nada me importa; quisiera tener alas para llegar a su lado,

Y en las mejores condiciones dentro de un vagón de segunda, emprendió la marcha para Cartagena.

II

—Mira, mira,—decía la madre—¡cómo se acuerda de nosotros...! ¡tal vez esa peseta que le costó el telegrama, será un pedazo de pan que se quite de la boca! ¡vienen tan pobres los muchachos!

—¡Calla mujer... tú no entiendes eso!—decía el padre—el chico viene bueno y lo que le deban se lo irán pagando poco a poco; ¡hay deuda más sagrada que el haber del soldado que pelea por la Patria! mañana estará entre nosotros.

—¡Pobre hijo mío!—exclamaba la madre—él nos contará las penas y trabajos que ha pasado en aquella tierra infame peleando con los mambrises, y pasaremos juntos las cruces rojas que adornan su pecho... porque ha sido un valiente...!

—Mañana llega; como estás enferma, lo esperaremos en casa porque él vendrá con sus compañeros y en dos salitos se presentará en la puerta, en cuanto baje del tren.

III

—¡Falta poco para la llegada del tren?—decía una Señorita que llevaba el distintivo de *La Cruz Roja* en el pecho dirigiéndose al jefe de la estación de Castellón.

—Medía hora escasa; acaba de salir de Benicassim, replicó el empleado.

Empezó el movimiento... tazas de leche preparadas, botellas de Jerez, galletas, grandes pucheros de sustancioso caldo recogido a domicilio puesto al fuego y el entusiasmo de las Señoras y Señoritas por acudir al sitio del peligro, llevando entre sus manos bienhechoras el alimento necesario para el pobre, extenuado por la fatiga y abrasado por la calentura.

Y una muchacha, que si mal no recuerdo, se llamaba Lúz, y que parecía luz del cielo para el pobre repatriado de mi historia, se acercó al vagón de segunda, descubrió la manta que ocultaba aquel armazón de piel y de huesos, sostuvo la sudorosa cabeza entre las rodillas y con la cucharita de palo fué dando sorbos de caldo al héroe que daba las gracias al ángel bienhechor con dos lágrimas que se escapaban de sus vidriosos ojos.—¡Esta es la Religión predicada por Cristo...!

También los médicos Sres. Armentgot y S. S. propusieron al guerrillero que pasase al Hospital pues no podía continuar el viaje, pero se operó el mismo sacudimiento nervioso y se pronunciaron con voz energética y angustiosa las mismas palabras.—¡Se que me muero, pero antes quiero ver a mi madre!

El tren llevaba en su marcha con los alientos de muerte, esperanzas de vida, el deseo más santo, el cariño más grande, la satisfacción más encantadora...!

IV

—¡Cuidado, cuidado!... llevadme despacio... pero llevadme...! pobre madre mial pobre padre...!—decía el repatriado en cuyos ojos brillaba por un momento la luz de la esperanza... cada paso era marcado por el arrastre de sus pies, apenas si podían sostenerle los brazos de sus compañeros.

Un sudor frío inundaba su frente, la respiración era angustiosa, el frío de la muerte iba repartiéndose gradualmente por aquel cuerpo.

—¡Aquí está!—dijo con voz desfallecida señalando un portal entreabierto, aquí... es... dejadme solo... yo llamaré... y con una voz que parecía salir de la tumba, y con unas fuerzas verdaderamente milagrosas exclamó: ¡madre... padre...!

Colocó sus dos manos, se abrió aquella puerta de par en par... y se desplomó cruzando su cuerpo en el dintel... se desplomó para no levantarse más...!

¡Así han muerto muchos soldados españoles!

¡Así han quedado sin hijos muchas madres...!

¡Que Noche buena para los infelices viejos...!

Servet.

TELEGRAMAS DE LA MADRUGADA

El periódico «El Correo» publica en su número de esta noche un artículo del senador republicano Sr. Fernando González aclarando las opiniones que emitió referentes a su mayor ó menor aproximación a la monarquía.

El Sr. González dice también que la regeneración de España debe fundarse sobre una base amplia, cual es la de la nación española, sea una sola para lo cual ha de unirse a ella el reino de Portugal.

Añade que con esta reunión se podría recuperar a Gibraltar y ejercer de hecho la preponderancia que debemos ejercer en las cuestiones del imperio de Marruecos.

Continúa diciendo que si la monarquía fuera un gobierno fuerte capaz para llevar a cabo tal empresa, para ella serían sus votos y sus simpatías.

«Pero como no es así—termina diciendo,—los partidos monárquicos deben apoyar al gobierno que pueda hacerlo.»

—El rey Alfonso XIII se encuentra bastante constipado, por cuya causa no ha salido hoy de Palacio.

—Hace un momento ha terminado el Consejo de ministros.

Estos han dicho a la salida que se han reunido siguiendo las indicaciones del Sr. Sagasta, cuyo deseo es que los negocios públicos no sufran retraso por causa del retroceso de su enfermedad y por las próximas fiestas.

El presidente del Consejo de ministros envió a D. Pablo Cruz al señor Groizard para decirle que se reunirían y el Sr. Groizard avisó a sus compañeros para cumplimentar los deseos del jefe.

También han dicho los ministros que no se han ocupado de si el señor Groizard se encargaría interinamente de la presidencia, cosa que no consideran necesaria mientras no se agrave más la enfermedad del Sr. Sagasta ó se prolongue demasiado.

En el Consejo se levó, efectivamente, el telegrama del general Ríos a que antes nos hemos referido.

Además se dió cuenta de las ne-

gociaciones seguidas para el canje de los prisioneros españoles en Filipinas con individuos de dicho archipiélago que fueron detenidos al comenzar la guerra y fueron conducidos a España y encerrados en varias cárceles.

También se acordó telegrafiar diariamente a las autoridades de provincia el estado del Sr. Sagasta.

Como es consiguiente, la enfermedad del jefe del gobierno ha interrumpido la marcha del problema político.

—El telegrama que el gobierno ha dirigido a las autoridades de provincias dice, que la enfermedad de Sagasta es de cuidado.

Se ha acordado establecer guardia permanente de los ministros.

Estos estarán en sus respectivos domicilios para acudir a casa de Sagasta en el momento que se les llame.

—«El Liberal» publica nuevas declaraciones de Weyler.

Este general dice: «Estoy de acuerdo con Sagasta desde la conferencia que celebré con el enéi ministerio de Fomento hace algunas semanas.

«Pierden el tiempo—añade—los que propalan nombres de candidatos al ministerio de la Guerra. Si los liberales siguen gobernando, seré yo quien desigüe el general que haya de desempeñar el ministerio de la Guerra.»

—Ampliación del Consejo:

El telegrama que se ha leído del general Ríos comunica las condiciones que exigen los tagalos para el canje de prisioneros.

Los vapores «Buenos Aires», «Luzón» y «Chachemir» trasladarán a los españoles de Ilo Ilo a Zangoanga, trayendo a España después de todo el personal civil que se halla enfermo.

Los yankees se encargarán de la repatriación de los soldados sanos.

El dique flotante de la Habana se vendiera por 600.000 pesos.

El general Macías revocará la orden de clausura de los círculos carlistas de las Vascongadas.

—Se ha verificado en casa de Silveira una importante reunión política.

Han asistido entre otros el general Martínez Campos, Villaverde y Pidal.

El Sr. Silveira ha dicho que es imposible de todo punto que continúe gobernando el partido liberal.

Después de las desgracias nacionales, lo menos que puede suceder es un cambio de gobierno.

Todos los reunidos han estado de acuerdo con las manifestaciones del Sr. Silveira.

Este ha dicho a un redactor de «El Liberal» que la única base del ministerio conservador que se forme, si, como supone, es llamado el partido a los Consejos de la Corona, es que el señor Villaverde desempeñará el ministerio de Hacienda, y que el Sr. (Silveira) será el presidente del Consejo de ministros.

CRÓNICA

La Audiencia provincial ha dictado auto de sobseimiento en las diligencias instruidas en el Juzgado de Lucena en virtud de R. O. que resolvió el expediente gubernativo formado por disposición del Excmo. Sr. Gobernador Lozano contra el Ayuntamiento de aquella villa.

No nos ha sorprendido esa terminación de aquellas diligencias, por la cual enviamos a los concejales suspensos gubernativamente, nuestra más expresiva felicitación. Volverán estos al Ayuntamiento, exentos de toda mancha, y de sombra de ella.

Ya quisieran los interinos que han de cesar, esto es, los concejales que el Sr. Lozano designó para moralizar aquella administración municipal, quisieran, decimos, que el término de las diligencias que habrán de instruirse para depurar responsabilidades por ellos contraídas, sea el mis-

mo que han tenido las incoadas en persecución de nuestros amigos.

Tardó, pero vino la solución que todos esperábamos, a pesar de las idas y venidas del Juzgado a la Audiencia y viciversa del sumario instruido, y de las repetidas veces que el ministerio público solicitó el procesamiento de los Concejales que al fin no se acordó.

Ya lo ven los pousegueros: el mismo ó parecido término van teniendo todas las tramoyas y cabalas que ellos han puesto en juego para coger en los pueblos la sartén por el mango, y saciar sus desordenados apetitos. Lo único que hasta ahora han conseguido es ir comiendo y nada más, porque, claro es, que todas aquellas cabalas y tramoyas de sabor político—estomacal, tenían que estrellarse ante la ratitud de los tribunales de Justicia, tan pronto como a ellos llegaran los espedientes gubernativos, ó se depurarán denuncias inverosímiles por lo infundadas ó insustanciales.

Creemos que la Secretaría de la Audiencia ha comunicado ya al señor Gobernador el sobseimiento al principio nombrado.

—D. Félix Carpi Montoliu, tenedor calígrafo del Arquitecto provincial, ha fallecido hoy a las tres y media de la mañana, cuando tan solo tenía 35 años de edad.

El finado era modelo de empleado por lo que era muy querido de sus jefes que le guardaron siempre toda clase de consideraciones.

Reciba su desconsolada esposa y familia nuestro pésame.

Esta tarde se ha verificado la conducción del cadáver a la última morada.

—Continúan estacionados los precios de la naranja que tan solo se cotizan de siete a diez pesetas.

Las humedades de estos días, perjudican muchísimo esta fruta en los pueblos de Nules, Moncofar y La Llosa, en donde por temor a que el mal ligero temporal de vientos las desprecia se vende a muy bajo precio.

—Anteayer en la parroquial iglesia de San Martín (Valencia) contrajeron matrimonio la señorita doña María de la Esperanza Errando Martínez, hermana de nuestro amigo D. Juan, y el joven abogado D. Juan de Pereda Gorri.

Tuvieron los esposos por padrinos al notable abogado D. Esteban Agreola y a doña Josefa de Pereda.

En casa de la madre de la contrayente fueron los amigos obsequiados espléndidamente.

Nuestra enhorabuena, a la distinguida familia de nuestro amigo D. Juan Errando al mismo tiempo, que a los esposos les deseamos bienestar.

—En el tren correo de esta tarde ha salido para Valencia con objeto de pasar el día de mañana con sus padres y hermanos nuestro director D. Enrique Ferrando Más.

—En sufragio del alma de doña Cristina de Vera y March, se dedicará el Santo Rosario que se reza a desde mañana tarde a las seis y media en la iglesia de San Miguel.

—Esta noche con motivo de ser noche buena no se apagará el alumbrado público.

—Esta noche se celebrará Misa del Gallo en la parroquial iglesia de Santa María y en la iglesia castrens de Santa Clara.

—Los escaparates de las confiterías rebosan alegría, anunciando el día de mañana.

Los golosos están de enhorabuena pues pocos años han tenido la variedad de golosinas que este.

—Libramientos que se pagarán el primer día hábil.

Personal de Faros. Personal de Gobernación.

—En el pueblo de Nules ha fallecido la respetable señora doña Emilia Torrejón madre del ilustrado notario de esta capital D. Alejandro Mechó.

La muerte de dicha señora, ha sido muy de veras sentida en el mencionado pueblo, donde por sus virtudes y buen carácter mereció las simpatías de todos.

Ayer se celebró el entierro en cuyo acto se manifestaron las muchas amistades, de la finada y de la familia.

Reciba el Sr. D. Alejandro Mechó y su familia, el pésame sentido que le dedica nuestra redacción.

—Esta tarde eran esperados por las autoridades militares de esta plaza la representación del primer batallón del Regimiento de Otumba; pero como no ha enlazado el correo de Madrid que es el que conducía dichas fuerzas, no llegarán hasta el mixto de la noche.

—Esta mañana ha circulado por esta población la grata noticia de que el Gordo había favorecido a unos cuantos señores amigos nuestros.

La noticia desgraciadamente no se ha confirmado a pesar de que compraron los billetes en una administración de Barcelona.

—Hemos tenido el gusto de saludar al distinguido joven D. Ramón Gil y Antolí aplicado alumno de la Academia Militar de Toledo que ha venido a ésta a pasar las Pascuas de Navidad en compañía de su madre la señora Viuda del Coronel Gil Velilla, de sus hermanos y de su tío nuestro amigo particular el Sr. D. Manuel Salvador.

—Se halla enfermo de bastante consideración nuestro querido amigo el médico del hospital provincial don José Llanola.

Deseamosle pronto y completo restablecimiento.

—Dice la *Epoca* en su número de ayer:

Se ha comenzado a instruir proceso contra el periódico *EL REGIONAL*, incautándose el juzgado de los números del viernes último.

Parece que lo que ha dado lugar al procedimiento es un sueto relativo al sorteo verificado en la Audiencia provincial con el objeto de designar diputados letrados para el tribunal Contencioso-Administrativo.

El *REGIONAL* parece que comentaba con frases un poco vivas la circunstancia de que habiendo entrado en suerte cinco abogados conservadores y cuatro liberales, salieran elegidos los últimos.

—Copiamos de nuestro colega *El Clamor*:

«Por el señor gobernador civil interino de esta provincia don Angel del Palacio, se ha pedido al alcalde del pueblo de Rossell, el expediente original ó parciales que el ayuntamiento ha debido formar para la venta de los terrenos sobrantes de la vía pública.

Esto sin duda es debido a la denuncia hecha por nuestro apreciable colega conservador *EL REGIONAL*, de esta ciudad en su número de anteayer.

De resultar cierta la noticia, felicitamos a los vecinos del pueblo de Rossell, por que no tomara estado la explotación única de que fueron víctimas y que nosotros denunciamos.

SUCESOS

EL HERIDO DE ANOCHE

A las 24 horas de haber sido puesto en libertad Pascual Busell natural de Vinaroz se fué en compañía de un tal Valleró, a una taberna donde bebieron con exceso.

Ambos amigos salieron al maset del Valleró de palabras sacó a cada burlándose a B. tado izquierdo.

La herida resulta ser pues atraviesa el pulmón por su base, y lesionó gran importancia.

Trasladado al Hospital y después de curado, en ocasión de ver al herido exterior revela a simple vista la gravedad de su estado. La herida por un lado y la profunda herida hacen presumir fatal desenlace.

OTRO HERIDO

Ayer tarde en la calle trazgo fué herido de Pascual Iruant Senet, un naroz por el vecino de Rogle (a) el Valleró.

El agresor es recién cárcel en donde estuvo condena.

Esta mañana ha sido de la policía y entregado al juzgado de instrucción.

El divorcio en

El jueves, en una sesión horas, la cuarta Sala del Sena, concedió 294 divorcios por minuto. Fue aprovechada.

Con este motivo hacen listas amargas consideraciones.

El obrero de París, tan se harta de la mujer, busca por el menor motivo, con más insignificante.

Se presenta al comisario sus cosas, va un agente a las comadres de la ve declaran lo que se les ocurre, en menos de un minuto destruye un hogar su dicha y su porvenir.

El hombre va a la taberna al tugurio y los chicos para pasar luego al presidio de la guillotina.

Todo esto se hace de sencillo por tres señores para defender la sociedad dormitan bajo la imagen de otro seños encargado de por otro que toma notas.

Todo esto ha de pagarse paga. Por culpa del legislador complicidad, hasta con la de la justicia, la unión libre plazando poco a poco al hombre destruye la familia, hombre indefenso al alcohol mujer a la prostitución y vicios precoces.

Es el divorcio una quietud para las ideas religiosas, parición saludan con alegres filósofos.

Con más eficacia, sin duda escuela, la legislación del está realizando, al menos de descristianización de Francia ella precipita también su material, moral, cerebral, intelectual.

Hechos tales proyectan quietudes sobre todo un y matan la confianza en el

EL GORDO EN BARCELONA

El premio gordo ha fa esta capital.

Se ha dicho que corre suerte al teatro Eldorado, de los agraciados el popular Manolo Rodríguez.

Ambos amigos salieron con dirección al maset del Vallero y tratándose de palabras sacó este último una ca hundiendosela al Busell en el costado izquierdo.

La herida resulta ser muy grave pues atraviesa el pulmón izquierdo por su base, y lesiona órganos de gran importancia.

Trasladado al Hospital provincial y después de curado, hemos tenido ocasión de ver al herido cuyo aspecto exterior revela a simple vista, la gravedad de su estado. La gran hemorragia por un lado y la profundidad de la herida hacen presumir un pronto y fatal desenlace.

OTRO HERIDO

Ayer tarde en la calle del Macztrazgo fué herido de arma blanca, Pascual Iruant Saet, natural de Vinaroz por el vecino de esta Viente Rogle (a) el Vallero.

El agresor es recién salido de la cárcel en donde estuvo cumpliendo condena.

Esta mañana ha sido capturado por la policía y entregado a disposición del juzgado de instrucción.

El divorcio en París

El jueves, en una sesión de cuatro horas, la cuarta Sala del Tribunal del Sena, concedió 294 divorcios, casi un divorcio por minuto. Fué una sesión aprovechada.

Con este motivo hacen algunos cronistas amargas consideraciones.

El obrero de París, tan pronto como se harta de la mujer, busca el divorcio por el menor motivo, con el pretexto más insignificante.

Se presenta al comisario, le refiere sus cosas, va un agente a interrogar a las comadres de la vecindad, que declaran lo que se les ocurre, y después, en menos de un minuto, la Sala cuarta destruye un hogar, una familia su dicha y su porvenir.

El hombre va a la taberna, la mujer al tugurio y los chicos al arroyo, para pasar luego al presidio y acabar en la guillotina.

Todo esto se hace del modo más sencillo por tres señores de toga, que para defender la sociedad con la ley dormitan bajo la imagen de Cristo, por otro seños encargado de preguntar y por otro que toma notas.

Todo esto ha de pagarse. Todo se paga. Por culpa del legislador, con la complicidad, hasta con la excitación de la justicia, la unión libre va reemplazando poco a poco al matrimonio. Ella destruye la familia, entrega el hombre indefenso al alcoholismo, la mujer a la prostitución y el niño a los vicios precoces.

Es el divorcio una quiebra evidente para las ideas religiosas, cuya desaparición saludan con alegría ciertos filósofos.

Con más eficacia, sin duda, que la escuela, la legislación del divorcio está realizando, al menos en París, la desecristianización de Francia; pero ella precipita también su decadencia material, moral, cerebral, muscular e intelectual.

Hechos tales proyectan sombras inquietantes sobre todo un estado social y matan la confianza en el porvenir.

EL GORDO EN BARCELONA

El premio gordo ha favorecido a esta capital. Se ha dicho que correspondió la suerte al teatro Eldorado, siendo uno de los agraciados el popular actor Manolo Rodríguez.

Así se telegrafió esta tarde, pero lo que hay de cierto es lo siguiente:

Ocho décimos del premio gordo los adquirió un barbero del barrio obrero Escodinas de Manresa, llamado Luis Casayas.

Este que era el depositario, se quedó sólo una participación de 15 pesetas, repartiendo el resto en fracciones de medio duro entre sus parroquianos así es que resultan favorecidas cerca de doscientas familias obreras, entre las cuales reina extraordinaria alegría. Esto es lo que se sabe de ocho décimos.

Los dos restantes créese que estarán repartidos en varias fracciones en esta capital.

Dos coristas de Eldorado tienen participaciones de a cinco pesetas cada una en el número agraciado.

Otros premios

Además del premio gordo que ha caído en el barrio de Escodinas de Manresa beneficiando a 200 familias, en otro barrio de la misma población resultan favorecidos un premio de 40.000 pesetas.

Este número está repartido en participaciones de cinco reales.

Toledo.—Del número 19.096, premiado con un millón de reales, se vendieron cuatro décimos al colegio de la Paz.

El director lo repartió entre los alumnos.

Los agraciados son 128 individuos, de los cuales la mitad son obreros pobres.

Otro décimo lo compró el dueño de una espartería, y lo repartió entre muchos obreros.

El único que cobra un décimo completo de dicho número es el delegado de Hacienda.

Federico Alicart

SASTRERIA

45 MAYOR 45

Para la temporada de invierno se han recibido gran colección de capas en café y azul clases superiores a otras temporadas y sin aumento de precios.

CAPAS

de 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20 duros en adelante.

Impermeables en negro y colores. Completo surtido en géneros para la presente temporada de invierno.

Castellón—Mayor, 45

Juan Martín Busutil TEMPORADA DE INVIERNO

En este establecimiento se ha recibido un variado surtido en fantasías para vestido de señora desde 2 50 pesetas corte hasta 50. Gran colección de trajes para caballero desde 9 hasta 70 pesetas corte.

Paños para capas, astrakanes y abrigos. Pañetes de todas clases.

Completo surtido en géneros de punto.

Enmedio—(Cuatro esquinas) Antes de comprar paraguas visita esta casa.

Paraguas de última novedad desde 1'50 a 25 pesetas.

AVISO A LOS INTERESADOS

Los que deseen vender leña de los algarrobos y olivos que quieran trasplantarlos en viñedo ó naranjeros, pueden dirigirse a la casa número 59, de la calle Libertad, antes Telecomas, Castellón.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA 32 AÑOS DE EXISTENCIA GARANTIA

Capital y Reservas: 30 MILLONES

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1896:

Ptas. 550.741.484'06

Fondos colocados en inmuebles e

dos en Barcelona y en valores de la mayor

garantía

Siniestros pagados: Ptas. 4.413 que

Importan. . . . . 5.803.943'11

Dormitorio

de S. Francisco, 5, pral.

BARCELONA

Agente general

En CASTELLÓN

D. MANUEL SALVADOR ADELL

Calle de Falcó núm. 8

QUIMICAMENTE PURO DE TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11, MADRID. ESTOMACAL Y ANTIREUMATICO Se vende en cajas a 0'50 y 1 peseta LATAS QUE RESULTAN MAS ECONOMICAS A 5 PESETAS. Este producto lo tenemos también en pastillas comprimidas a 0'50 pesetas el bote.

COLEGIO

de primera y segunda enseñanza de Burriana

Sexto año de su fundación

En este Colegio se admiten alumnos internos de primera y segunda enseñanza.

Se puede solicitar ingreso el día primero de cada mes.

Pídase el Reglamento a don Jan Bautista Serra.—Burriana.

VICTORINO VILLAGRASA

31, COLON, 31

Temporada de invierno de 1898

Paños para Capa desde 4 hasta 15 pesetas vara, Embozos.

Géneros para traje de Caballero, desde 2, hasta 20 pesetas vara.

Lañerla para trajes de Señora. Capas (se liquidan).

Géneros de punto. Mantas para cama y para viaje, guantes, corbatas, merinos, camisas de franela, paraguas y otros artículos a precios muy ventajosos.

Antonio Capuz

ESCUULTOR

Venta al contado y a plazos de adornos sagrados.

Confección esmerada de imágenes de todos tamaños y formas.

Para toda clase de encargos deben dirigirse a la redacción de «EL REGIONAL».—Vallada de la Calle de Arriba 26, ó al domicilio del escultor S. Vicente, 180, prin.—Valencia.

Conferencia telefónica

Madrid 24 6'30 t.

Enfermedad del

Sr. Sagasta

El Sr. Sagasta sigue lo mismo.

Preocupa mucho en Madrid la enfermedad del jefe del partido liberal, hasta el punto de que se ha hablado esta noche en los círculos más de este asunto que de ningún otro.

Más de la enfermedad

de Sagasta

La dolencia del Sr. Sagasta ha experimentado una ligera mejoría disminuyendo la fiebre hasta 37 y 7 décimas.

El médico Sr. Huertas a pesar de la mejoría le tiene prohibido que mantenga conferencias.

El Sr. Groizart ha sido el único ministro que ha conferenciado con el presidente del Consejo cambiando impresiones que luego las ha manifestado a la Reina.

Las listas colocadas en los portales de la casa del jefe del Gobierno se han cubierto al poco rato de ponerlas a disposición del público.

Entre los personajes que han dejado tarjeta se cuentan los Sres. Tejado, Valdosoero, Castelar, Echegaray, Martínez Campos y otros.

El «Colón»

Procedente de la Habana ha llegado al puerto de Cádiz el trasatlántico «Colón» que conduce soldados repatriados de nuestro Ejército de Cuba.

La sociedad de La Cruz Roja ha socorrido a los enfermos espléndidamente.

La duquesa de Cánovas

Esta tarde ha llegado a esta corte procedente de Zaragoza, la duquesa viuda de Cánovas.

Elena Sanz

Telegrafan de Niza que ha fallecido en aquella población la aplaudida Elena Sanz.

La enfermedad que le ha producido la muerte es una tisis galopante.

La Srta. Elena Sanz pasó a Niza por una testamentaria en la que tenía interés como heredera.

Descanse en paz.

Desde París

Telegrafan que hace un frío horroso por cuyo motivo se ha desarrollado una verdadera epidemia de pulmonías.

Tratado inter-occeánico

Dicen de Londres que las gestiones de que estos días se hablaba, se practicaban entre Inglaterra y los Estados Unidos tenían por fin el firmarse entre las aludidas potencias un Tratado inter-occeánico.

El gordo

El primer premio de la Lotería, se ha repartido entre Barcelona, Manresa y Sabadell.

Fueron adquiridos algunos décimos por un barbero que de este último pueblo, fué a Barcelona.

Uno de los décimos se ha repartido en Barcelona entre varias coristas.

Los datos relativos a esto ya van expuestos anteriormente.

El segundo premio fué adquirido en Madrid por un caballero llamado Alfaro.

El tercer premio, que fué vendido en la administración de la plaza del Angel, adquirió medio billete el marqués de Urquijo el que envió cuatro décimos a una familia de Andalucía.

Uno de los décimos de este premio

fué comprado por el farmacéutico señor Borrell y Miquel.

El cuarto premio estaba distribuido en Palma en pequeñas fracciones que han correspondido a familias pobres.

El número 15 que ha correspondido al 5.º premio le tenía abonado más de 35 años varios individuos. Los décimos no abonados, uno de ellos le había adquirido Dolores la Florista que tiene el puesto frente a las Calatravas, muy conocida en esta Corte pues ya otro año obtuvo una aproximación al primer premio.

Otro décimo le compró el primer brigada D. Félix Velasco.

Otro, Trifón Herrero y tres que quedaron, los vendieron en la Puerta del Sol donde los voceaban con el nombre de «La niña bonita».

Fueron estos comprados por don Ramón Alonso, Pupa la Pescadora y una joven que la llaman Pupa la Bonita y la llamó la atención al oír pregonar el número.

R.

BOLSÍN DE CASTELLÓN

Cotización de Barcelona a las 3'54 de la tarde del 24 de Diciembre de 1898.

Table with 2 columns: Location and Price. Interior... 54'72, Exterior... 46'35, Amortizable... 24'35, Colonial... 26'25, Nortés... 50'00, Francias... 42'00, Cubas del 36... 88'20, Filipinas... 46'35, Aduanas... 54'50

PARIS Exterior... 46'35

MADRID Interior... 54'50

Compra y venta al contado de valores del Estado y locales de Barcelona.

Descuento de cupones.

Se reciben órdenes para operaciones de bolsa.

Carlos G. Expresati.

LOS GRANDES REMEDIOS del DOCTOR AUDET

PILDORAS ANTISEPTICAS.—Curan la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, modifican la expectoración y abren el apetito.—10 pesetas caja.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Tónico del sistema nervioso. Cura los vértigos, mareos, insomnios, histerismo, hipocondría, neurastenia, toda debilidad, falta de memoria y resolución.—4 pesetas.

PARA CURAR EL ESTOMAGO.—El estomacal Maître cura las dispepsias ácidas. El estomacal Robin las dispepsias far po del tajojos gástricos.—3 y 4 pesetas.

PARA CURAR EL OIDO.—El Aceite Numbert cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza la que tae de reuma ó gota, Píldoras Antirreumáticas Audet, que quiten el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese Antirreumático Reyser.—10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SIFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el Antibleonorragico Ivel. Contra la sífilis, el Antisifilítico Cowper.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos Vitales y Perlas del Serrallo (5, 6 25 y 40 pesetas), constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.

HERPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el Antiherpético Glover.—4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DR. AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leve el dengue y la feidez de aliento.—2 pesetas frasco.

Consultas por correspondencia, prospectos y noticias al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Gabinete Principal, Madrid.

Venta en las principales boticas y droguerías de Castellón y su provincia. Consultas por correspondencia, pedidos, noticias y prospectos al Dr. Audet, Alcalá, 12, Madrid.

SE DESEAN comprar dos relojes de señora en buen uso. En esta redacción informarán.

Imp. de EL REGIONAL DE CASTELLÓN

